vimientos revolucionarios del pasado. ¿Pero quizás estos señores nos dirán lo que hay que hacer hoy día, ahora mismo?

En vano esperamos una contestacion. Los mismos razonadores, asustados abandonan las armas ante la reacción, rehusándose a todo pensamiento social científico, entregando no solamente las posiciones materiales sino también las morales y privándose de cualquier derecho a un contrataque revolucionario en lo fututro. Sin embargo, las condiciones que prepararon la actual ola de reacción son extremadamente inestables, contradictorias, de poca duración y están preparando un nuevo movimiento ofensivo del proletariado. Su dirección pertenecerá de derecho a quienes los razonadores llaman "dogmáticos" y sectarios, pues los "dogmáticos" y 'sectarios" no están de acuerdo en rechazar el método científico, mientras que nadie, absolutamente nadie haya propuesto nada mejor en su lugar para reemplazarlo.

MANUEL FERNANDEZ GRANDIZO (MUNIS) Y LOS LIDERES DE P. O. U. M. ESCAPAN DE LAS GARRAS DE LA G. P. U.

Manuel Fernández Grandizo Srio. General de los Bolcheviques-leninistas españoles, "Casanova" su sucesor, Julián Gorkin Srio. General del POUM, Juan Andrade, Pedro Bonet, "Gironella", Wilebaldo Solano, Srio. General de la Juventud Comunista Ibérica (POUM), Juan Farre, José Rodes y otros más, todos revolucionarios bastante conocidos por el proletariado español y que estaban cumpliendo largas condenas en la Cárcel de Estado de Barcelona por el delito de haber luchado codo con codo con los trabajadores catalanes en las jornadas de Mayo en Barcelona en contra de los contrarrevolucionarios republicanos y "stalinistas" y a los que estos acusaron de agentes de Franco, espías, etc., etc., se encuentran a salvo de sus verdugos en suelo francés.

El desastre de Cataluña era inminente, y los líderes del "Frente Popular", la plana mayor de los lacayos stalinistas y todos los flamantes gritones pseudo-revolucionarios, no se preocupaban más que de escapar, dejando a la clase obrera a merced de los vándalos franquistas. Cientos de miembros de la Brigada Internacional, junto con los revolucionarios del POUM y de la IV Internacional iban a ser abandonados en las cárceles a merced de Franco, para que este saciara sus sangrientos deseos de venganza.